

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

18.^a corrida de abono verificada ayer
17 de Octubre de 1896.

Dejándose sentir un fresco que tenía mucha semejanza con el frío intenso que en los meses de Diciembre y Enero hace chuparse los dedos de gusto á los habitantes de la coronada villa, amaneció el día de ayer.

Aunque no con tanta intensidad continuaba á las once, hora marcada para enchiquerar á los cornúpetos de D. Antonio Hernandez dispuestos para la fiesta taurina, cuya operacion se efectuó sin más peripecia que la de levantar en peso una de las puertas de los corrales el toro designado para ocupar el segundo lugar.

Mientras los carpinteros arreglaban el desperfecto se suspendió el apartado, que continuó despues sin más percance.

A las tres ménos algunos minutos de la tarde trasponíamos los umbrales del edificio destinado á la lidia de réses bravas, y cuando poco despues tomábamos posesion de nuestros asientos, el teniente alcalde Sr. Jimenez Delgado presentándose en el palco *ad hoc*, nos indicó que habían sonado las tres en el relój municipal.

Y como el relój del teniente alcalde es en estos casos el que rige, la fiesta comenzó llenándose los requisitos que se prescriben en las ordenanzas taurinas.

Terminado el paseo, y cuando cada cual pasaba á ocupar su puesto respectivo, la jaca torda que montaba el Agujetas le despidió del caballo, quedándose á la vez sin las montaras.

Fuentes, que estaba de entra y sal, pasó *in continenti* á ocupar el sitio del de tanda desmontado.

Una vez verificado esto, se dió libertad al primer cornúpeto enchiquerado.

Atendia por *Milagroso*, tenía el núm. 15 y era colorado, ojinegro, con cara rizada y bien puesto de armas.

Con bravura comenzó la pelea, pero en cuanto sintió tres veces el castigo, se hizo tardo.

Cirilo, que fué el primero á quien saludó *Milagroso*, puso cuatro varas, una de ellas á ley, ganándose un buen porrazo y oyendo palmas.

Mazzantini, en uno de los quites que hizo á este picador, anduvo expuesto.

Agujetas pinchó dos veces, viniéndose en la primera sobre el tapiz, sin que el caballo perdiera el equilibrio.

Un tanto quedado, pasó *Milagroso* al segundo tercio, del que estaban encargados Pulguita y Regaterin.

Pulguita entró por delante con un par al cuarteo y desigual, y repitió al corresponderle el turno con uno en la misma forma, bueno.

Regaterin cumplió con uno cuarteando, tambien, bueno.

A las tres y diez y ocho minutos pronunció el discurso que es de rúbrica ante la presidencia Frascuelo, que vestía uniforme color de aceituna con adornos de oro y cabos rojos.

Lo que ejecutó ante los espectadores que ocupaban una buena parte de los asientos de la plaza, fué lo que sigue:

Un pase natural, uno alto y uno con la derecha sufriendo un desarme.

Un pase natural, tres con la derecha y cuatro por alto precedieron á una corta en su sitio saliendo por la cara.

Da un natural y el toro despide el estoque que cae cerca del matador.

Tres pases con la mano de santiguarse, seis por alto con una colada y uno cambiado, preceden á una corta con mala direccion.

Un pase alto, uno con la derecha y un intento de descabello cerca de las tablas del 3.

Un pase alto y otro intento.

Nuevo pase por alto y tercer intento.

Otro intento y van cuatro.

Una estocada corta y dobla *Milagroso* aburrido.

Quinto intento, infructuoso.

Sexo idem, sin novedad. (Pitos).

Sétimo idem, sin resultado. (Pitos).

Y tras el sétimo sigue el octavo, y á este el primer aviso. (Música de viento.)

Un medio pase y un pinchazo, sacando enseguida el estoque.

El puntillero por no ser ménos que su matador, dió cinco y repique.

Pero, hombre, los pisos tan altos tienen ascensor ó se llama con revolver.

A todo esto habían trascurrido la friolera de diez y seis minutos.

Queriendo comerse al mundo y rematando en los tableros se presentó en el anillo *Servilleto*, número 27, que era berrendo en sardo, capirote botinero, meleno, con sortijillas en la fisonomia y bien puesto.

Tenia toda la lámina de los antiguos Freire, de que procede la ganadería.

Cara le dió tres verónicas buenas.

Su primer hazaña con los ginetes fué colarse á Cirilo, mejor dicho al caballo que montaba por.. por detrás. El picador nadó sobre las tablas, y cayó dentro del callejon.

El referido picador una vez de nuevo sobre el jagelmo puso dos varas, llevó dos vuelcos y se separó del potro.

Agujetas turna una vez, cae y pierde el caballo.

Fuentes puso una vara sin experimentar percance alguno.

El toro que demostró cabeza, acabó doliéndose y volviendo la cara.

Mogino y Antolin salen á los medios dispuestos á hacer cuanto estuviera de su parte para adornar el morrillo del de Hernandez, que estaba huido.

Mogino abrió la marcha con un par pasado, cuarteando, á cabeza pasada y repitió con uno al sesgo bueno.

Antolin cuarteó por su parte uno bueno.

Cara-ancha con traje color granate con adornos de oro y cabos celestes, pronuncia la oracion fúnebre del cornúpeto, que estaba huido y había intentado volver á la dehesa por frente del 9, aunque inútilmente.

El diestro, que durante toda la tarde había mostrado deseos de volver por su nombre, se encamina hácia *Servilleto*, al que saludó con un pase cambiado.

Siguieron á éste dos naturales, uno con la derecha, tres cambiados y tres por alto, como preliminar de una estocada al volapié entrando y saliendo bien, que resultó baja por echarse un tanto fuera al meter el brazo.

Hubo pitos y palmas. Los primeros por el resultado de la estocada, las segundas por su manera de ejecutarla.

El cachetero á la primera.

Portero, núm. 8, colorado, ojinegro y bien puesto, ocupó el tercer lugar.

Luis se abrió de capa, dió tres verónicas y una navarra, que le valieron aplausos de la concurrencia.

Con voluntad y algun poder se llegó *Portero* á la gente de vara larga en ocho ocasiones, derribádoles dos veces.

Cirilo y Agujetas, que eran las plazas montadas que estaban en juego, se repartieron las caricias del bicho por mitad.

Mojó cada cual cuatro veces y cada cual llevó un buen porrazo, pero bueno.

Cambiada la suerte, Galea dejó un par de sobaquillo y otro al cuarteo, ambos buenos, y el Barbi uno de exposicion en su sitio.

Los chicos oyeron palmas, aunque no las que se merecian.

Luis, que lucia traje del color de las moras con caireles de oro y cabos color canario, despues del discurso de rúbrica, rematado sin tirar la montera, sino entregándola con mucho aquel, parte en busca de *Portero*, que estaba en buenas condiciones.

Y parando y ciñéndose, le pasó de muleta, empleando uno natural, siete altos, uno de pecho, siete cambiados, uno de ellos por debajo, y uno con la mano que habrá contado estos días las 70.000 pesetas enviadas por la empresa de la

Habana, y una vez cuadrado el bicho, cita á recibir, y el toro no acude. (Palmas.)

Siguen uno natural, uno con la derecha y otro cambiado, como preámbulo de un pinchazo arancándose lejos.

Uno con la derecha, cinco altos sufriendo un desarme y tres cambiados procedieron á una baja y tendida á volapié, entrando y saliendo bien.

El público le aplaudió.

Arrastrado el cadáver de *Portero*, se dió suelta á *Pimiento*, núm. 3.

Colorado, liston, meano, con bragas, ojo de perdiz, bien puesto y bonita lámina.

El nombre de *Pimiento* no le cuadraba mal. Tenia muchos piés, mejor dicho, tenia cuatro que movia con gran presteza.

Bravo para con los peones, llegaba tras ellos con gran codicia hasta las tablas; lástima que con los de á caballo no sucediera lo propio; con estos se mostró tardo y cumplió gracias á que lo acosaron.

Agujetas metió el palo tres veces, en una de las cuales rebotó el toro y se llevó clavada la vara, que se desprendió despues de rota por la mitad y á un capotazo del Ostion.

Agujetas cayó en la última vara y perdió el troton.

Cirilo entró en suerte dos veces llevando una caída que debió creer por el porrazo que se había desprendido de las nubes. El caballo quedó para el arrastre.

Regaterin salió en falso dos veces y cuarteó dos pares, desigual el primero y delantero el segundo.

Pulguita clavó un par bueno.

Salvador empleó una brega compuesta de cinco pases con la mano derecha, ocho altos y dos cambiados para una buena estocada á volapié, saliendo por la cara.

Al dar uno de los pases cambiados se cayó una banderilla que quedó clavada en la arena, y como fuera por el sitio por donde tenia el diestro la salida, quitó el estorbo dándole con la espada como quien juega á Roma, despidiéndola á gran distancia.

El diestro oyó palmas y recogió algun veguero que otro. El frío tenia retraida á la gente.

Que no hay quinto toro malo
dice un adagio taurino,
y ayer tarde *Mariposo*
se propuso desmentirlo

y lo consiguió.

Mariposo tenía el núm. 14, lucia capa negra, y armas un tanto apretadas y era tuerto del ojo izquierdo.

Salió con piés y Cara quiso pararlo en dos ocasiones, pero el toro no acudió, entretenido en seguir tras los peones. El matador, temeroso sin duda de las manifestaciones del público, no quiso volver á intentar, lo que hizo mal.

El público inteligente le hubiese aplaudido porque las condiciones del toro requerian unos cuantos lances para fijarlo y no los treinta y tantos capotazos de acá para allá que le propinaron los peones, dejando en ellos seis veces la percalina por el suelo y dos en el testúz de *Mariposo*.

Tanto capotazo por un lado, los picadores que andaban rehácios, por otro, y la poca voluntad del cornúpeto que hacia salidas inesperadas y extraños á cada momento, decidieron á la presidencia á tremolar el pañuelo encarnado.

Y Antolin y Mogino tomaron los asadores, mientras el público pedia fuera el bicho al corral.

Antolin sale en falso, dejando un par en el suelo, donde arde, medio en el toro que sale como alma que lleva el diablo, acosando cuanto encuentra por delante, y medio más.

Mogino sale en falso y deja dos medios pares. Y allá vá lo bueno. Antolin al meter un par por levantar el toro la cabeza lo deja puesto en la misma cara, quedando un palo clavado sobre el ojo derecho y otro bajo el izquierdo, que ocasionaron el efecto que era consiguiente.

En estas condiciones encontró Cara á Mariposo, al que dió tres naturales, dos en redondo y uno alto, para tirarse con un mete y saca, lastimándole el toro la mano derecha al retirar el estoque.

El toro cayó y el puntillero dió cuenta de él.

Cerró plaza *Descolorido*, núm. 7, colorado, liston, ojinegro y bien puesto.

Salió al paso.

Con voluntad, pero sin poder en el primer tercio, se las entendió con Agujetas cuatro veces, derribándole en la segunda que puso, saliendo el caballo disparado, y con la pérdida del referido potro en la última.

Cirilo mojó otras cuatro veces, pero sin perance alguno para su individuo ni para su cabalgadura.

En uno de los intermedios, un sugeto preguntó á otro en voz muy alta:

—¿Va Vd. á la Habana?

—Yo no,—le contestaron.

Y entonces repuso el primero:

—Pues yo tampoco.

Y se rieron algunos.

Y siguió la lidia como si tal cosa.

El Barbi sale en falso para cuarteo un par pasado por meterse.

Galea despues de meter en balde una vez los brazos, clava un par en la forma dicha.

Y cierra el tercio Barbi con medio par.

Al disponer el cambio de suerte, la barrera es invadida por los guardias de orden público, seguramente para evitar que los aficionados se echen al redondel antes de que el toro doble.

Otras veces se ha hecho lo mismo, y no se ha conseguido, por lo cual podía la autoridad disponer otras medidas al objeto.

Porque esa, á más de no dar resultados, como hemos dicho, puede un dia ocasionar algun perance á los mencionados guardias, si algun cornúpeto salta la barrera, como pudiera muy bien suceder.

Y en caso de que ocurriera, el remedio seria peor que la enfermedad.

Terminemos:

Mazzantini pasó al cornúpeto una vez con la mano derecha, seis por alto, uno de pecho, dió dos pases cambiados y larga una á volapié en su sitio un poco tendida que hizo morder el polvo á *Descolorido*.

El cual mugió por última vez rodeado de capitalistas, que se lanzaron al anillo en cuanto el matador clavó el estoque.

Si aquella estocada no hubiese sido de muerte, lo mismo acontece, lo cual corrobora lo que hemos dicho antes sobre los guardias.

¡Qué afán de que se aplique cada dia con más razon á los referidos, aquella copla de una zarzuela que dice:

«Pero esos guardias para qué sirven,
pero esos guardias para qué son,» etc.

APRECIACION.

Tras de una mala otra peor. Este es el orden que vienen siguiendo las corridas de la segunda temporada.

Despues de dos corridas tan malas como fueron las anteriores, la jugada ayer nos pareció pésima.

Ni un solo toro de empuje entre los seis lidiados.

Sólo el quinto fué fogueado, pero por lo ménos el segundo y cuarto debieron sufrir el mismo martirio.

Así es, que por lo que respecta al ganado, fué una corrida de las peores.

Y respecto á los diestros, no hicieron tampoco notabilidades, pero en fin, escucharon algunas palmas.

Frascuolo, en el primer toro, ni pasó ni pinchó con acierto, pero hubiera pasado su faena sin protexas, sin el desacierto que tuvo al intentar el descabello ocho veces, con un toro que se descubria perfectamente y se colocaba como el diestro queria.

En el cuarto, con la muleta nada hizo digno de

consignarse; pero tomó la revancha dejando una buena estocada, saliendo por la cara, como de costumbre, pero entrando á matar desde cerca.

Los silbidos que escuchó en su toro anterior se trocaron en este por palmas y algun cigarro, aunque de estos pocos porque la gente no podía meter las manos en los bolsillos, por mor de la temperatura.

Cara-ancha queria hacer algo con el segundo y se preparó para comenzar su trabajo con un cambio, que no llegó á ejecutar por seguir el toro con las mismas condiciones *bueynas* conque hizo toda la pelea.

Pasó con menos desconfianza que en otras corridas, pero no resultó el trabajo con lucimiento.

Al herir entró bien al volapié, pero sea porque el toro no arrancara hácia el diestro, ó que éste variara la direccion de la espada, la estocada le resultó baja y delantera.

En el quinto pasó mejor que en el anterior, pero como tambien era un buey, no pudo sacarse la espina que tiene clavada.

Hiriendo le ocurrió lo mismo que en el toro anterior, se tiró bien á matar, é igualmente resultó baja la estocada, dándole el toro un palo en la mano, al sacar el estoque.

De todos modos, en su último hubiera estado justificado el golletazo, dada la lidia que hizo aquel animalito; pero en el segundo pudo hacer más, sobre todo torear más cerca, que es como se desengaña á los bueyes.

Nuestra censura al diestro por no haber insistido en tomar de capa al quinto toro, que es lo que necesitaba para hacerle entrar á los caballos.

Si unos cuantos *mamarrachos* van á la plaza sólo á ver derribar carne á puñetazos, los aficionados desean que se ejecuten todas las suertes del toreo á que se presten las réses ó que éstas obliguen hacer para sacar el mejor lucimiento en la lidia.

Mazzantini fué el que quedó mejor de los tres matadores, pues es cosa ya probada que este diestro mata mejor los toros mansos que los bravos.

Con la muleta progresa rápidamente y ayer le vimos dar algunos pases parando mucho, y uno bueno de pecho.

Estoqueando, hoy por hoy, es el rey de los matadores.

Los tres espadas hicieron buenos quites, aunque no les abrumó el trabajo.

Los picadores, aceptables.

Los peones, bien, mereciendo consignarse un buen par que metió el Barbi.

La presidencia, buena.

Los servicios, buenos.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN ZARAGOZA.

Primera corrida verificada el 13 de Setiembre de 1886.

TOROS DE FERRER.—ESPADAS, LAGARTIJO Y FRASCUOLO.

Presidencia del Sr. Gobernador civil.

Como en años anteriores, con un lleno completo, se han inaugurado este las corridas de toros.

A la hora marcada en los carteles, la primera autoridad de la provincia dió la señal para comenzar el espectáculo.

Con general aplauso fué saludada la presentacion de las cuadrillas en el coso.

Se llenaron las fórmulas de costumbre y cada cual pasó á ocupar su puesto de combate.

En seguida se dió suelta al toro

1.º *Contrabandista*, castaño albardado y bien puesto.

Hizo la primer pelea con voluntad y bravura.

En las veces que se metió con los picadores, que le castigaron de verdad, les propinó sendos tumbos, y mató tres caballos.

Juan Molina y Manene fueron los encargados de parrear al de Ferrer. Juan puso un par al cuarteo ó otro bueno al sesgo, y Manene, por su parte, dejó otro á la media vuelta.

Rafael, que vestia uniforme azul con adornos de plata, cumplió con la presidencia, y en medio de un silencio sepulcral, se dirigió en busca del cornúpeto.

Aquel silencio debió recordarle que el año anterior habia dejado mucho que desear á este público. Empleó el diestro un trasteo excelente, y despachó al bruto de una estocada baja.

2.º *Baratero*, castaño, bien puesto y de bastantes carniceras.

Demostró ménos voluntad, pero más poder que su antecesor.

Acometió en siete ocasiones á los ginetes, haciéndoles rodar en la mayoría, sin causar baja alguna en los cuadrúpedos.

Regaterin puso un par al relance; siguió Ostion con otro de castigo al cuarteo, y repitió el primero con un par á la media vuelta.

Salvador, que lucia traje color aceituna con oro, despues de una lucida faena, en la que hubo pases de pecho de primer orden, colocándose en corto señaló primero un pinchazo, y despachó con un a poco tendida.

3.º *Lancero*, buen mozo. No quiso pelea con la gente montada, y el presidente dispuso que volviera al corral.

4.º Salió otro bicho, y sucedió con él lo que con el anterior.

Consulta el presidente el caso con Rafael, quien seguramente diria al presidente que no estábamos en América, donde vuelven las reses al corral en cuanto á las primeras de cambio no acometen á la caballería.

Las banderillas de fuego debe saber el presidente que tienen algun objeto, y que los toros que salen al redondel, siempre que no estén inútiles para la lidia, deben salir arrastrados.

¡Aviadas estarian las empresas si los presidentes obraran como lo hizo nuestro Gobernador! Tendria que encerrar cuando ménos media ganadería para cada corrida.

5.º *Carinegro*, castaño, carinegro, bien puesto. Salió pegando.

Aguantó ocho puyazos, derribó cinco veces á los picadores, mató dos caballos, y dejó otro en mal estado.

Guerrita cuarteó dos buenos pares, y el Torerito otro.

Lagartijo despachó con una caída en el lado contrario, despues de pasarle de muleta al natural, por alto, con la mano derecha y cambiando.

6.º El que ocupó este lugar lucia pelo retinto. Comenzó huido, pero acosado por los picadores se creció al castigo y por fin llenó su cometido matando un caballo y dejando dos malparados.

Al ir á correr el toro, el Torerito resbaló y cayó; hizo la rés por él y tiró un derrote que le ocasionó una herida en la parte externa del muslo derecho, de bastante profundidad, interesándole la piel y tejido celular.

Pareado por los muchachos de Salvador, pasó á manos de éste completamente huido y saltando sin cesar al callejon.

Frascuolo, vista la inutilidad de lidiarle en regla, aprovechó una ocasion para atizarle una baja sin soltar.

Despues de ella se coló el toro al callejon y en él en la misma puerta del chiquero lo descabelló.

7.º *Campanilla*, corniancho y de mediana estampa.

Con poca voluntad se las entendió con la gente montada, á la que hizo, sin embargo, rodar por la arena alguna vez. Saltó en este tercio la barrera y á su salida mató un caballo.

Manene y Juan Molina parearon á *Campanilla* en regla, y el público premió su trabajo con muchas palmas.

Rafael le envió á la carnicería de una corta en su sitio y una caída.

8.º Una cabrilla, de poca presencia, sin poder, pero brava y de sangre, lástima que no hubiese tenido la edad reglamentaria y el poder necesario, porque hubiese dado juego.

El Pulga y su compañero llenaron su cometido, adornándole con tres pares.

Salvador trasteó con arte á la rés y empleó un pinchazo y una estocada para hacer que pasara á la carnicería.

APRECIACION.

El ganado muy desigual y sin que se prestara á una buena lidia ni llegara en condiciones al último tercio. En total, de los ocho que salieron al redondel, resultaron uno que cumplió; uno voluntario;

dos medianos, dos huidos y dos bueyes de solemnidad.

Lagartijo y Frascuelo estuvieron trabajadores y bien en los quites.

En la suerte suprema, ambos procuraron llenar su cometido, pero las condiciones de las reses impidieron que su trabajo resultara lucido.

Veremos cómo quedan en la de mañana.

De los banderilleros quedaron mejor Juan Molina, Regaterín, Manene y Ostion.

Los picadores llenaron su cometido, si bien pueden decir que la corrida fué de aquellas en que se asegura la cobranza de las *cuadernas* sin contratiempos.

La tarde, buena.

Caballos muertos dentro y fuera del redondel, 11.—M.

Segunda corrida verificada el 14 de Octubre de 1886.

Toros del Excmo. Sr. Conde de Espoz y Mina. Espadas: Lagartijo y Frascuelo.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ALMERGUE.

El mal resultado de la corrida anterior influyó seguramente en que la entrada fuera un tanto más floja, sin dejar por esto de ser buena.

Verificados los preliminares que son consiguientes, y colocada la gente en sus puestos de combate, la presidencia indicó que había llegado la hora de ir dando libertad, uno tras otro, á los bichos encerrados.

Y así se efectuó, poniéndose en libertad al

1.º *Cartujo*, retinto claro, carinegro y corto de cuerna.

Con voluntad arremetió con la gente montada, tantas veces como se le puso delante, propinando algunos tumbos y la muerte de un caballo.

Guerrita y Manene cogieron los rebiletos. El primero entró por delante, poniendo un par de ellos cambiado, bueno; siguió el segundo con uno cuarteando, y terminó Guerra con otro en la misma forma.

Lagartijo, que vestía traje verde y oro, despachó al cornúpeto de una baja.

Desde el palco núm. 92, echaron un objeto al matador, envuelto en un papel.

2.º *Bonito*, retinto oscuro, apretado de cuerna.

Fué bravo para con los ginetes, á los que se llegó en ocho ocasiones, matando dos penecos.

Ostion clavó un par superior al cuarteo; su compañero uno al sesgo, y terminó el primero con otro en la misma forma.

Con la cabeza por el suelo pasó á manos de Salvador, que lucía vestimenta lila y oro, el cual, despues de intentar enderezarlo en balde, aprovechó con una estocada atravesada, terminando con un descabello.

3.º *Clavellino*, retinto y bien puesto.

Empezó con voluntad, pero terminó huyéndose en la quimera con los de aupa, con los que se entendió siete veces matando dos caballos.

Manene y Guerrita cuartearon cada cual dos pares.

Lagartijo, previos algunos pases de pecho y cambiados, que arrancaron palmas entre los espectadores, se dejó caer con una á volapié contraria y un descabello á la cuarta con la puntilla. Palmas y la oreja.

4.º *Campanero*, retinto claro, carinegro, bien puesto, y de más presencia que todos los anteriores.

Salió pegando y acabó doliéndose al castigo. Aguantó siete varas y mató dos caballos.

Obedeciendo bien al engaño encontró Frascuelo á su enemigo, y le llevó á los medios, donde tanto le pasó y repasó, que acabó por huirle, así como aburrir al público. Por fin le despachó de una de esas estocadas hasta mojarse los dedos, que siempre son aplaudidas.

5.º *Carabinero*, negro, liston, bien puesto, bravo y de poder.

Hizo bueno el refran taurino de que no hay quinto malo.

Aguantó catorce puyazos, derribó ocho veces á los picadores, y dejó en el redondel cinco caballos.

Juaneca en una de las primeras varas quedó fuera de combate, pasando á la enfermería con una gran conmoción cerebral.

Guerrita y Lagartijo banderillaron al bravo cornúpeto de la manera siguiente:

Guerra, que entró por delante, dejó dos pares, uno bueno y otro magnífico, siendo objeto de una

ovacion, llegando el entusiasmo de algunos hasta el punto de echarle una americana y un par de botas.

Rafael puso un par al cuarteo desigual, que le valió pitos, y otro bueno de frente que aplaudió el público.

Lagartijo empleó una brega magistral, para un pinchazo en lo alto tomando hueso, y una superior á volapié. (Muchas palmas y tabacos.)

Un aficionado bajó al redondel, y de rodillas entregó al cordobés dos cigarros.

¿Se entusiasmaría el hombre?

6.º

Arrastrados los cadáveres se dió a luz *Chocolatero*, que era retinto, buen mozo, fulto de carnes, bien puesto; pegó al salir de lo lindo, pero en cuanto los piqueros le agujerearon la piel, el animal dijo «vuelvo» no sin dejar fallecido tres escualidos jameigos. Cuerdamente obró el alcalde al mandar cambiar el tercio aunque opinara en contrario el zaragozano pueblo, que silbó durante un rato del presidente el acuerdo. Adornado con tres pares pasó á manos de Frascuelo, que á la primera estocada lo mandó al desolladero.

APRECIACION.

Los toros del Sr. Conde dejaron bien puesto el distintivo torero que lucieran, especialmente el quinto, que hizo una gran pelea en el primer tercio, mostrándose en los restantes bravo y noble. Sólo dos se dolieron al castigo, pero no por esto hicieron mala faena en palos ni en muerte. En el último tercio sólo presentó algunas dificultades el segundo, que tenía la cabeza por el suelo. Lástima que los toros no hubiesen estado mejor cuidados.

Lagartijo pasó bien de muleta á sus toros, siendo su mejor trasteo el que empleó en el quinto de la tarde, como tambien su mejor estocada la que dió al mismo toro. Lo de descabellar con la puntilla no es propio de matadores, eso incumbe á los puntilleros. Banderilleando mal en un par, bien en otro.

Frascuelo, con la muleta no hizo nada que mereciera la pena, consiguiendo en cambio aburrir á su segundo. Estoqueando, bueno; arrancándose siempre corto y derecho, pero saliendo casi siempre por la cara, lo que, diga lo que quiera don Jerónimo, y aduzca los textos que quiera, no es manera buena de salir de la suerte.

En quites, los dos quedaron bien.

De los banderilleros, Guerrita y Ostion. Caballos muertos en el redondel, 15; fuera, 4; total, 19.

La presidencia, acertada.

M.



El Gran Pensamiento.—Una sociedad que con este título funciona en Madrid, y cuyos propósitos desconocemos, prepara una corrida para el día 31 del corriente mes en la plaza de la corte, cuyo programa no puede ser más descabellado.

Más que una corrida de toros parece que sus organizadores han combinado una gran mascarada.

Y por si nuestro modo de apreciar la cosa pareciera exagerado, véase el programa:

1.º Despejo. Gran cabalgata compuesta de cuatro escuderos con estandartes de época, timbaleros, clarines, un heraldo de la casa del Cid con estandarte, los libradores, cuatro caballeros con cota de malla, dalmáticas y escudo en el pecho con las armas del Cid; éste á caballo. (¡Qué profanación!) Dos pajes con lanzas al estribo y una escolta de caballeros.

2.º Se alanceará un toro de D. Antonio Hernandez, por José Rodríguez (*Tabardillo*).

3.º Paseo compuesto de un heraldo de la época de Felipe II, con pendon de Castilla, carrozas con los caballeros en plaza, los padrinos de cam-

po al estribo, pajes con rejoncillos, guardia amarilla y caballeros montados.

4.º Se rejoneará á la portuguesa un toro del Sr. Hernandez, por los hermanos *Tabardillo*.

5.º Nuevo paseo.—Cuadrilla con trajes de la época de *Pepe-hillo*, en la forma siguiente:

Dos alguaciles, elregonero, el espada, los varilargueros, handerilleros, cachetero, trahilla de perros, la media luna y los mulilleros.

6.º Lidia de dos toros del mismo Sr. Hernandez, por la cuadrilla anterior, en la que representará al célebre *Pepe-hillo*, el espada Paco Frascuelo.

7.º Paseo á la moderna por las cuadrillas de Salvador Sanchez (*Frascuelo*), *Cara-ancha* y Angel Pastor.

Y 8.º Lidia de seis toros de la ganadería de D. Fernando Concha y Sierra, por las cuadrillas de los últimos citados espadas.

La corrida dará principio á las doce y media (no sabemos si de la madrugada).

Las localidades se distinguirán por *preferentes* y *no preferentes*, sin hacer distincion de sol ni sombra, pero corresponderán á la primera categoría los tendidos y gradas 1, 2, 3, 9 y 10, y el resto á las no preferentes.

Los precios serán tan reducidos, que las delanteras de grada sólo costarán 108 reales, los centros de las mismas 36, tabloncillos 60 y balconcillos 64.

Los tendidos tambien tienen señalados precios tan *equitativos* como los anteriores.

Los abonados podrán recoger sus billetes al precio de despacho, y los que se vendan con anticipacion, tendrán el aumento consiguiente.

Pero creemos que como no hay ya tanto loco como algunos suponen, la corrida dará resultados desastrosos.

**

Valencia.—En la corrida verificada el día 10 del corriente, los toros de Flores resultaron malos. El segundo fué fogueado. El *Gallo y Centeno*, encargados de despacharlos, cumplieron lo mejor que permitian las condiciones del ganado.

**

Puente de Vallecas.—Esta tarde se celebrará una corrida en que estoquearán en competencia cuatro toretes Macedo y Boto (nuevo en Madrid).

**

Francia.—Para la corrida de toros que se celebró en Hendaya el día 10 del actual habia anunciado un toro de muerte, teniendo que suspenderse la ejecucion de esta parte de la fiesta por orden del prefecto.

**

Jaen.—En las corridas que se celebrarán en esta ciudad con motivo de las ferias, estoquearán *Frascuelo*, el *Gallo* y *Mazzantini*.

**

Barcelona.—El nuevo empresario de la plaza de Barcelona D. Salvador Piera, ha contratado para la temporada del año próximo á los diestros *Lagartijo*, *Frascuelo*, *Mazzantini*, el *Espartero* y *Guerrita*.

**

Mazzantini.—El día 30 del corriente se embarcará este matador de toros y su cuadrilla con rumbo para la Habana, en cuya plaza dará la primera corrida el 21 de Noviembre próximo. La temporada termina en fin de Febrero de 1887.

El espada *Mazzantini* ha recibido ya los 15.000 duros, mitad del importe total de las catorce corridas que tiene escrituradas en aquella plaza.

**

Gandía.—En la corrida celebrada el día 11 se jugaron toros de Flores que no pasaron de medianos. *Lagartija* oy palmas en quites y en la muerte de los cuatro primeros toros. *Ojitos* aceptable estoqueando los dos últimos. Murieron 9 caballos.